

NUMERO 318.

BOSCHKE GUY. feb. 1929. Pide noticias sobre accgida haya tenido proyecto de caminos y Puerto en el Tobari. Artículo de Beschke, sobre la personalidad del Gral. Obregón, publicado en Los Angeles Times, agosto 13-1928. Da las gracias por una cartera que le obsequió el señor Torreblanca.

2

ALVARO OBREGON
Por el Mayor Guy Boschke.

Sentado a un lado de un escritorio plano, grande, se encontraba un hombre de edad madura, a quien le faltaba uno de sus brazos. Frente a él había montones de cartas y telegramas sin abrir, y conforme las iba examinando con deliberada atención, dictaba respuestas a uno u otro de los dos taquígrafos al otro lado del escritorio. Era la semana antes de su re-elección a la Presidencia de México y ahí, en su oficina de Navojoa trabajaba con la multitud de problemas que una nación confiada había colocado sobre sus hombros.

Ahi estaba el hombre de clara comprensión y de habilidad bien probada, con suficiente visión y valor para derribar las barreras del peonaje y el analfabetismo, para abrir las puertas de la casa de los tesoros en donde 15,000,000 de gentes viven en la miseria.

Para el observador cuidadoso, la escena descrita que se desarrollaba dentro de esas cuatro paredes sólo una sola impresión podría dejar y sería la de la intensa devoción del General Obregón hacía el bienestar de toda la gente del país. Sus respuestas consideradas y detalladas aun para las personas mas insignificantes que solicitaban su ayuda y su consejo, eran prueba de su interés personal en todo, pues delegaba la facultad de dar esas respuestas a cualquiera de sus subordinados, como fácilmente podría haberlo hecho, y en lugar de ello, personalmente trabajaba con esos problemas personalmente, en un medio que acabaría con el entusiasmo de cualquiera otro que no tuviera la firme intención de prestar un servicio.

El General Obregón nació en febrero 19 de 1879, cerca de la población de Alamos, Estado de Sonora, Mexico. A la edad de tres años quedó huérfano, como el más chico de dieciocho hermanos y hermanas, hijo de un rancharo pobre que a fuerza de árduo trabajo apenas conseguía sostener a su numerosa familia. La muerte de su padre lo dejó flotando en el mar de la humanidad, tan pobre como él mismo. Una de sus hermanas casadas, le proporcionó alojamiento y le enseñó a leer. A la edad de ocho años consiguió trabajo en un molino de harina situado en Tres Hermanos, que es una villa cerca del pueblo donde nació. Ahí aprendió a molinero y a la edad de 16 años llegó a ser el jefe de molineros. Fue entonces cuando le ocurrió un incidente que probablemente fue la causa de que se convirtiera de un joven molinero en un guerrero. De su sueldo habia ahorrado lo bastante para comprarse un caballo y en su entusiasmo juvenil, a él le parecía que el caballo era el mejor animal de silla en México; era su primera y única posesión entonces, y lo cuidaba como ningun caballo en México ha sido cuidado.

Cierto día, el dueño del molino le dijo necesitaba el caballo para reponer uno que habia muerto y que tiraba de un carro. El joven Obregón objetó y manifestó que su caballo era en primer lugar para montar y que no permitiría que lo convirtieran en bestia de tiro. Su patrón le recordó entonces que le debía el joven Obregón la suma de dos pesos (un dólar) y que de no pagárselos inmediatamente, le quitaría el caballo para satisfacer la deuda. El joven no tenía los dos pesos a la mano. Imposibilitado de impedir que el dueño del molino se apoderara de sus propiedad, abandonó el trabajo y haciendo un pequeño atado con sus pocos efectos personales, se lo echó al hombro y se fue andando por la carretera cálida y polvosa, en busca de otro empleo.

Desde las profundidades de la miseria, el General Obregón luchó con denuedo. Aprendió el ramo de maquinista. La emprendió de contratista, habiendo construido parte del ferrocarril de la costa del occidente. Probó otras ocupaciones, pero la agricultura le corría por las venas, y esa ocupación era la única que lo tenía

satisfecho por su carácter creativo, no obstante los exiguos rendimientos que en aquel entonces producía.

Su gran perseverancia, su físico fuerte junto con un aguzado entendimiento, su estudio e industria, juntos todas estas cualidades, pronto lo convirtieron en un ranchero prominente de Huatabampo. Adquiriendo una poca más de tierra cada año, al llegar a los treinta años ya era dueño de muchos acres de tierra en producción.

Después vino Madero, la oveja entregada a los tigres. El sangriento asesinato de ese soñador vino a avivar la flama que se había encendido en el pecho de Obregón cuando le robaran su caballo. Rápido en sus movimientos en caso de emergencias, reclutó un grupo entre sus amigos labriegos, que fué el núcleo del ejército que más tarde el desarrollo y entrenó.

Sin conocimientos militares de ninguna especie tuvo encuentros con los mejores cuerpos de ejército de México y los derrotó. Su gran sentido común y su magnetismo personal añadido a su buen humor con el que fácilmente convertía una situación seria en algo de risa, hicieron al General Obregón el Jefe de cualquier ejército.

No hay pruebas de que la gente bajo su mando haya sido acusada de pillaje, estupro o asesinato, sin que los culpables hayan pagado con su muerte los crímenes que cometieran. En muchas de sus "Ordenes del Día" pueden encontrarse las declaraciones que hiciera de que luchaban por causas justas y advertía a sus hombres la necesidad de conducirse como soldados patriotas.

Durante el combate de Celaya el General Obregón perdió el brazo derecho que le despedazó un fragmento de metralla en forma tal que hubo necesidad de amputárselo. Esta desgracia la recibió con su buen humor de costumbre y dijo: "Ahora, todo lo que necesito es encontrar a un individuo a quien le falte la mano izquierda y ya nos podremos comprar guantes baratos".

La caída del Gobierno de Carranza elevó al General Obregón a la primera Magistratura, proporcionándole la oportunidad de adquirir su primera experiencia en el campo político. El éxito que el General Obregón obtuvo en la pacificación del país y obtener el reconocimiento oficial de su gobierno por gobiernos extranjeros, fué sin duda el hecho más saliente de su vida. Por primera vez en un lapso de treinta y seis años, la transmisión del Poder se hizo pacíficamente en México.

El General Obregón jamás desatendió una solicitud de ayuda. Individuos de todas las escalas sociales, por instinto acudían a él en demanda de ayuda, o de consejo, lo que él daba liberalmente. Sus negocios y su rancho habían prosperado bajo la administración hábil de su amigo y socio el Sr. I. P. Gaxiola. En Nainari como se llama en Yaqui su gran rancho, vivía contento con su familia y sus amigos.

Se levantaba al amanecer, y vestido con sus toscas ropas de ranchero, pasaba el día entre sus trabajadores en los campos. Era un verdadero ranchero de la tierra empeñado en desarrollar mejores sistemas de agricultura y obtener mejores cosechas. Estableció dos ranchos experimentales y de su propio peculio hacía los gastos de desarrollo de experimentos sobre variedades de granos, vegetales y frutas que pudiera florecer en esa gran región productora en donde se levantan dos cosechas al año. Para este trabajo obtuvo la ayuda de dos expertos americanos en agricultura y el resultado de sus labores fué aprovechado por todos los agricultores de la región.

La costa occidental de México comprende los Estados de Sonora, Sinaloa y Nayarit y es una de las regiones más ricas de México en agricultura, horticultura, minería, bosques y pesca. Ahí el General Obregón proyectaba el desarrollo del "Imperio de la Costa Occidental". Escuelas, obras en puertos, buenos caminos, presas para agua, sistemas de irrigación, plantas hidroeléctricas, fábricas y

y obras para agua potable, drenaje y pavimentación de ciudades. Todo ésto era algo que tenía en perspectiva y que sólo un edificador de imperios podía imaginarse. Ya se habían dado los primeros pasos bien dirigidos y en los siguientes pocos años la obra se habría completado.

He sido amigo y socio del general Obregón por muchos años y he tenido una oportunidad excepcional para observar de cerca el desarrollo de sus deseos en busca de caminos prácticos para utilizar debidamente los recursos naturales de México. En cierta ocasión me dijo: "Yo deseo que la vida se haga fácil y más feliz por medio de la inversión de capitales y trabajo de los extranjeros en México, pero no quiero que eso suceda si esa felicidad ha de obtenerse a costa de los mexicanos- es necesario que encontremos la manera de que todos participemos de esa felicidad".- Si ese hombre pudiera haber vivido otros diez años, el desarrollo pacífico y próspero de México estaba asegurado, pues habría encontrado la manera de alcanzar eso y también proteger los intereses de todos.

El General Obregón era en realidad un demócrata, un hombre popular. Poco tiempo después de haberse hecho cargo de la Presidencia de la República, uno de sus amigos le preguntó por qué no se iba a vivir en el magnífico Palacio construido por el Emperador Maximiliano y que está en Chapultepec, en lugar de estar viviendo en una sencilla casa habitación que está en la falda de la colina, abajo del castillo. Su respuesta fué verdaderamente característica del hombre: -Por qué? Pues le diré: Yo solamente soy cosechero de garbanzo en Sonora que estoy aquí por un poco de tiempo, y si me voy a vivir al Palacio, imagínese cómo sentiré al regresar a mi casa de adobe en el rancho!"

El buen humor del General era la delicia de sus amigos. En los momentos más trágicos siempre encontraba alguna broma. No era porque no fuera caritativo hacia los que sufrían alguna desgracia, sino mas bien así daba salida a sus emociones. En cierta ocasión viajábamos en tren hacia San Blas y habíamos cenado en el carro comedor. Al poco tiempo de llegados el General sugirió que fuésemos a buscar algo de comer a lo cual nos opusimos en virtud de que ya habíamos cenado. "En efecto, me acuerdo que cenamos" dijo el general, "pero es que aquí vive una pobre viuda que es dueña de una fonda. Tiene numerosa familia que mantener y necesita clientes por lo tanto. Si le ofrecemos dinero para ayudarla se ofendería, y si le hacemos caridad podría volverse perezosa. Por lo tanto, el castigo que merecemos por no acordarnos de los necesitados es que hoy vamos a cenar dos veces, y el que no pueda hacerlo que se guarde el pollo en la bolsa cuando no lo vean".

Durante su actuación como Presidente, el General Obregón fué criticado y condenado por muchas de sus expresiones y actos y por los actos de su gobierno. Indudablemente algunos de sus actos fueron erróneos, pero su deseo sincero era la solución de uno de los mas grandes problemas de la humanidad -el gobierno democrático para si mismos, el mas adecuado para sus conciudadanos, lo cual no era tan fácil de resolver como muchos de sus críticos creyeran. Constantemente adquiría mayor sabiduría y como prueba de ampliación de criterio tuvo una frase no hace mucho que decía: "El hombre que al observar los errores y fallas de otros mejor dotados que él, no se aprovecha de ello ni aprende algo de esas ideas, ciertamente está incapacitado para ocupar un puesto público".

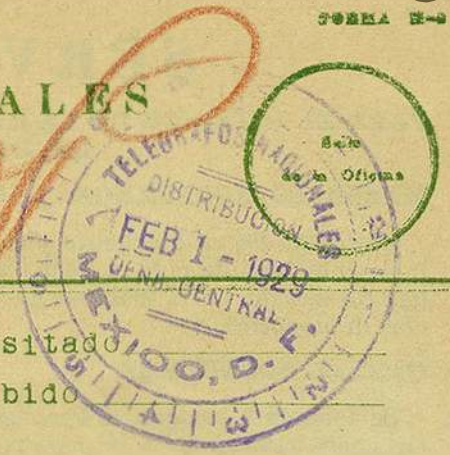
- - - - -



TELEGRAFOS NACIONALES

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

TELEGRAMA



15 C. Obregón Son 1 Feb Mz-ra-pd-18.25.
41-12.30. OF D 15.20

Depositado
Recibido

Fernando Torreblanca.
Sric. Particular Presidente República.
MEXICO DF.

Handwritten notes:
15 C. Obregón
18.25
41-12.30
15.20

Hallanse aqui representantes casa Grace New-York con Sr. --
Boshke y antes su regreso desearían tener noticias sobre acogida
dió Sr. Presidente a su proyecto de caminos y Puerto en el Toba-
ri. Mucho te agradeceré informes puedas darme sobre particular.
carifiosamente.

E. Torreblanca.

Telegrama.

318

Feb 2/929

Enrique Torreblanca
Navojoa, Son. o donde se encuentre

Enterado tu mensaje relativo señor Boshke y representante Casa Grace.- Señor Presidente dió buena acogida a proyecto presentado por Cámara Agrícola Río Mayo sobre caminos y puerto en Tobal Cariñosamente.

F. Torreblanca.

cam

W. R. GRACE & Co.

332 PINE STREET

SAN FRANCISCO

(7)

Señor don Fernando Torreblanaa
Secretaria Particular de la Presidencia
Palacio Nacional
México, D.F. MEXICO

México, D.F. Junio 7 1929.

Señor don Fernando Torreblanca,
Secretaria Particular de la Presidencia de la Republica
Palacio Nacional
México, D.F.

Muy estimado amigo:

No teniendo la oportunidad de hacerlo personalmente, me permito dirigirle estas lineas para expresarle mi agradecimiento por la hermosa cartera que se ha servido usted obsequiarme, la cual siempre conservaré no solo como un valioso obsequio de usted para mi sino tambien como recuerdo de amistad que nos trajera ese grande y buen hombre cuya inoportuna y trágica muerte siempre sentiremos, y a quien ambos llamabamos nuestro amigo.

De usted atento y afmo. S. S.



Guy Boschke.